



RELACIÓN ENTRE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR Y EL PROCESO DE ALFABETIZACIÓN INICIAL EN NIÑOS DE PRIMER GRADO

Rubayyath Gildebardo Escamilla Flores

Centro Regional de Educación Normal Rafael Ramírez Castañeda.

Allán Chacara Montes

Centro Regional de Educación Normal Rafael Ramírez Castañeda.

María José del Rocío Ramos Olivas

Centro Regional de Educación Normal Rafael Ramírez Castañeda.

Área temática: Prácticas educativas en espacios escolares.

Línea temática: Modelos, tendencias, tradiciones y experiencias en prácticas pedagógicas y prácticas profesionales.

Tipo de ponencia: Intervenciones Educativas.

Resumen:

La investigación tiene como objetivo determinar la influencia de la participación familiar en el proceso de alfabetización inicial de sus hijos. Participaron 25 estudiantes, seleccionados de forma no probabilística de los cuales 15 son niñas y 10 niños que oscilan entre 6 y 7 años de edad, al igual que 25 padres de familia. Para la recolección de información de las variables se implementaron dos instrumentos: la Prueba de Alfabetización Inicial, para determinar el nivel de alfabetización de los niños, y el Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia, con el fin de conocer el nivel de participación de los padres de familia; este se aplicó tanto a los progenitores como a los alumnos. Entre los hallazgos más importantes se logró decretar que la participación influye en el proceso de alfabetización inicial con un grado moderado. Igualmente, se evidenció que los intercambios orales entre padres e hijos y el hecho de que los progenitores sirvan como portadores de texto, incrementan el éxito de los niños en dicho proceso.

Palabras clave: Participación familiar, Alfabetización familiar, Prácticas alfabetizadoras.

Introducción

Todo individuo tiene la necesidad de comunicarse eficientemente con los miembros más cercanos a él, aún sin darse cuenta. El Programa de Estudios de Primer Grado (2011:41) expone que las investigaciones en el área de la alfabetización inicial realizadas en los últimos 30 años han revelado que no existe edad ideal para adquirir la lectura y la escritura. Aprender a leer y escribir es fundamentalmente un proceso cognitivo que se desarrolla a lo largo de la vida, por lo que no depende de alcanzar cierta madurez o adquirir algunas habilidades motoras; el reto está asociado al hecho de que los alumnos cuenten con posibilidades de acceso y contacto al mundo de la lengua escrita.

Este, ocurre en diversos contextos de la vida social e implica el uso de textos tanto orales, ya sea en encuentros cara a cara o haciendo uso de recursos tecnológicos como el teléfono, la radio, la televisión, la computadora, etc.; como escritos, por medio de manuscritos, impresos o digitales; con lápiz y papel o a través de teclados y pantallas; que permiten el intercambio de mensajes con distintas finalidades (SEP, 2011).

En las últimas décadas, investigadores que trabajaron en el campo de la alfabetización precoz construyeron una poderosa base de saber, llegando a la conclusión de que los niños arriban al conocimiento de la lectoescritura por medio de experiencias cotidianas y mundanas en sus particulares contextos sociales, culturales, religiosos, económicos, lingüísticos y letrados (Goodman, 1991).

Whitehurst, G. J. (1994) llevo a cabo un estudio que buscó conocer las prácticas de alfabetización familiar, la interacción entre padres e hijos y cómo estas prácticas promueven el adecuado acercamiento a los procesos de lectura y escritura. Según Teberosky (2003) pone de manifiesto que la contribución del contexto, principalmente del familiar; es determinante como primer ambiente del desarrollo lingüístico, cognitivo y social y sobre sus implicaciones en el aprendizaje escolar, en particular en la alfabetización.

El presente trabajo de investigación utiliza dos variables: la participación de los padres y el proceso de alfabetización inicial de los alumnos (primer grado), la cual busca identificar si realmente existe una dependencia y un grado de correlación significativo entre ambas, así como su implicación en el desarrollo de las habilidades escritoras y lectoras en base a las actividades que los padres realizan con sus hijos.

Desarrollo

Participantes

Se utilizó un muestreo de tipo no probabilístico, cuyo criterio inicial fue la disponibilidad del centro escolar para colaborar en la investigación (un grupo de primer año de una escuela de educación primaria urbana de Navojoa, Sonora, México). La muestra corresponde a 25 estudiantes, los cuales 15 son mujeres y 10 hombres, mismos que se encuentran entre 6 y 7 años de edad. Dentro de las características demográficas de los participantes se tiene que los alumnos pertenecen a un nivel socioeconómico de medio (C) a medio bajo (D+), debido a la zona en que se sitúa la institución. Además, participaron en el estudio 25 padres de

familia. En la mayoría de las familias, el padre es quien trabaja y posee nivel de estudios medio superior completo, mientras que las madres tienen el nivel básico completo y se dedican al hogar.

Instrumentos

Prueba de Alfabetización Inicial – PAI. Se extrajo de la investigación “Validación de la Prueba de Alfabetización Inicial en instituciones educativas públicas y privadas, por Fiorella Nieves Caviedes, Andrea Botteri Gálvez y Adriana Victoria Vilchez Charún, en Lima Perú (2013). Evalúa cinco aspectos que las investigaciones recientes han identificado como componentes fundamentales en el proceso de adquisición de la lectura y la escritura (Villalón, 2009). La prueba consta de cinco sub test, los cuales son: conciencia fonológica, dividida en síntesis de fonemas, rimas, fonema inicial y segmentación de fonemas; conciencia de lo impreso; conocimiento del alfabeto; lectura y escritura. La confiabilidad del instrumento se realizó con el “coeficiente alfa Cronbach”. El resultado obtenido de la Prueba Alfabetización Inicial arrojó .807, el cual indica que la confiabilidad del instrumento es aceptable.

Inventario de Prácticas de Alfabetización para Padres de Familia.

Para los intereses del estudio, se adaptó el inventario original de DeBaryshe, & Binder, (1994, en Hincapié, 2011) sobre prácticas alfabetizadoras familiares, utilizado también por Leseman & de Jong, (1998, en Hincapié, 2011), en la cual se modificaron algunas preguntas y se organizaron en 9 categorías: prácticas de lectura, compra de cuentos infantiles o libros, prácticas familiares del lenguaje, uso de lenguaje elaborado, lenguaje de control, tipos de juegos y uso de material didáctico, portadores de texto, modelos en el hogar, recursos físicos para alfabetizar.

En el caso del inventario, se midió la confiabilidad utilizando el Coeficiente Alfa de Cronbach, arrojando los siguientes resultados: compra de cuentos infantiles o libros .598, prácticas de lectura .794, prácticas familiares del lenguaje .290, uso de lenguaje elaborado .702, lenguaje de control .794, tipos de juegos y uso de material didáctico .584, portadores de texto .902, modelos en el hogar .557 y total .927.

Procedimiento

El procedimiento empleado para la realización de esta investigación inició aplicando de manera individual a los alumnos la Prueba de Alfabetización Inicial (PAI). Posteriormente, el instrumento “Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia se les entregó a los padres de manera personal.

Para finalizar la etapa de implementación de instrumentos, se aplicó el mismo inventario a los alumnos de manera individual, a través de una pequeña entrevista donde se les motivó a responder de manera verídica a las preguntas realizadas, en las que evaluaban la frecuencia en que sus padres participan en diversas prácticas alfabetizadoras. El tiempo de aplicación aproximado por alumno fue de 15 minutos.

Resultados

Alfabetización inicial

Las puntuaciones que en un test psicométrico obtienen los sujetos tienen que ser interpretadas, empleándose con este propósito una tabla de normas o baremo en percentiles para una mejor interpretación psicométrica de las puntuaciones directas logradas por niños de similares características a los que conforman la muestra de estudio. Bonilla (2013), para la interpretación, precisa que si un sujeto tiene un puntaje directo de 30 en un test y cuando este puntaje se compara con la tabla y se encuentra que equivale al centil o percentil 70, se dice que el sujeto supera al 70% del grupo normativo (es tácito que el 30% del grupo lo supera).

Con el propósito de precisar el nivel de desarrollo actual de los niños, se clasificó a los alumnos del primer grado sección “B” según las puntuaciones que lograron en tres niveles: Alto (percentiles 75 – 99), Medio (percentiles 26-74) y Bajo (percentiles 1 a 25).

Se observa en la Tabla 2 que en el nivel bajo, solo el 4% de los niños (1 de 25), se encuentra en este nivel dentro del componente de lectura, mientras que en los demás componentes no hay puntaje en este rango. Es decir, el 96% de los niños se encuentran sobre el nivel medio en todas las dimensiones. Por otro lado, en el nivel medio, el porcentaje más elevado de niños fue 68%, perteneciente al componente de escritura, mientras que el porcentaje más bajo de niños lo obtuvo el puntaje conciencia fonológica con el 4%. Finalmente, en el nivel alto, el porcentaje más elevado de niños es 96%, corresponde al puntaje conciencia fonológica, y el porcentaje más bajo de niños se ubica en el componente escritura con el 32% de los niños.

Tabla 2: Nivel de desarrollo

NIVEL DE DESARROLLO						
NIVEL DE DESARROLLO	CONCIENCIA FONOLÓGICA	CONCIENCIA DE LO IMPRESO	CONOCIMIENTO DEL ALFABETO	LECTURA	ESCRITURA	PAI TOTAL
ALTO (Pc 75-99)	24 (96%)	16 (64%)	18 (72%)	16 (64%)	8 (32%)	18 (72%)
MEDIO (Pc 26-76)	1 (4%)	9 (36%)	7 (28%)	8 (32%)	17 (68%)	7 (28%)
BAJO (Pc 1-25)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (4%)	0 (0%)	0 (0%)
	25 (100%)	25 (100%)	25 (100%)	25 (100%)	25 (100%)	25 (100%)

Con respecto a los niveles de desarrollo alcanzados, se observa que más del 60% de la muestra se encuentra en el nivel alto, seguido por una tercera parte que está ubicada en un nivel medio, dejando a la muestra restante en un nivel bajo. Se considera que los niños de esta edad aún están en una etapa en la que necesitan una estimulación adecuada brindada tanto por su contexto familiar y educativo, para adquirir de una manera exitosa el aprendizaje formal de la lectoescritura (Bonilla, et al., 2013).

En cuanto al desarrollo de la conciencia fonológica, se evidenció que un poco más del 90% de la muestra se ubica en el nivel alto, mientras que el porcentaje restante se ubicó entre el nivel medio. Bonilla, Botteri y Vilchez (2013), atribuye estos resultados a que, en el contexto educativo, se trabaja con mayor frecuencia la descomposición silábica.

En la dimensión conciencia de lo impreso, donde los niños tenían que reconocer una serie de elementos (letras, primera y última palabra, punto final, primera fila, letra mayúscula, título y autor); se reflejó que más del 60% se encuentra en el nivel alto y el restante en el nivel medio.

En la dimensión conocimiento del alfabeto, los estudiantes reconocieron visualmente cada una de las letras, las expresaron en forma oral o verbalizaron una palabra que inicie con la misma. Si bien, más del 70% se encuentra en el nivel alto, aún es necesario continuar reforzando el conocimiento del alfabeto en este grupo de niños, a través de referentes.

En la dimensión de lectura, donde el niño debe reconocer la palabra que corresponde a la imagen presentada y viceversa. Más de la mitad se localiza en el nivel alto, mientras que el resto se localiza en el nivel medio y bajo.

Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia

Para medir la variable independiente, se utilizó el mismo instrumento para los implicados, con el fin de estimar el grado de participación que los padres ejercen con sus hijos. Para ello, también se les aplicó a los niños el mismo test pero con dirección acorde a los participantes. En base a los resultados obtenidos, se clasificó la participación de los padres en 3 niveles: Bajo (1), Medio (2), Alto (3).

La concepción que tienen los niños sobre el nivel de participación de sus padres se asemeja a la evaluación hecha por ellos mismos. Los infantes, al igual que sus progenitores, presentan el porcentaje más elevado al nivel alto (3) de participación, con 56% y 48% respectivamente. Seguido del nivel medio (2), donde el 28% de los niños sitúan el desempeño observado según las diferentes prácticas realizadas. Mientras que, el 32% de los padres se sitúan en dicho nivel. Finalmente, con un 16% y 20%, se ubican los progenitores de acuerdo a las diferentes acciones evaluadas según sus hijos y de la autoevaluación de los mismos, de forma respectiva.

Influencia de la Participación de los Padres en el Proceso de Alfabetización de los Niños de Primer Grado

Para conocer la independencia entre las variables se utilizó la prueba estadística denominada Chi cuadrado y el coeficiente de correlación de Pearson. Para ello, se muestra a continuación cada una de las dimensiones de la Prueba de Alfabetización Inicial PAI con las escalas del Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia, con el fin de determinar cuál de ellas presenta mayor repercusión entre dichas variables de estudio.

Tabla 3: Relación entre la dimensión Conciencia fonológica con las escalas del Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia

	DIMENSIONES	CHI CUADRADO	R DE PEARSON	SIG. APROX.
CONCIENCIA FONOLÓGICA	COMPRA DE CUENTOS INFANTILES O LIBROS	.412	.024	.909
	PRÁCTICAS DE LECTURA	.398	-.056	.789
	PRÁCTICAS FAMILIARES DEL LENGUAJE	.161	-.134	.522
	USO DE LENGUAJE ELABORADO	.873	.430	.032
	LENGUAJE DE CONTROL	.968	-.107	.610
	TIPOS DE JUEGOS Y USO DE MATERIAL DIDÁCTICO	.186	.170	.417
	PORTADORES DE TEXTO	.879	.323	.116
	MODELOS EN EL HOGAR	.166	.256	.217
	RECURSOS FÍSICOS PARA ALFABETIZAR	.437	-.048	.819

En la Tabla 3 se muestra los resultados de la dimensión Conciencia Fonológica. Se puede determinar que, en base al grado de relación entre las variables, la única que presenta cierto grado de correlación, aunque débil, es Conciencia fonológica con Uso de lenguaje elaborado, con .430. Lo cual quiere decir el hecho de que los padres expliquen, platiquen o dialoguen con sus hijos acerca de emociones, acontecimientos o diversas situaciones puntuales tiene cierto vínculo con el desarrollo de la conciencia fonológica del niño, sin embargo, dichas dimensiones no son dependientes entre sí.

Tabla 4: Relación entre la dimensión Conciencia de lo impreso con las escalas del Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia

	DIMENSIONES	CHI CUADRADO	R DE PEARSON	SIG. APROX.
CONCIENCIA DE LO IMPRESO	COMPRA DE CUENTOS INFANTILES O LIBROS	.352	-.049	.817
	PRÁCTICAS DE LECTURA	.716	.180	.390
	PRÁCTICAS FAMILIARES DEL LENGUAJE	.324	.108	.607
	USO DE LENGUAJE ELABORADO	.165	.357	.080
	LENGUAJE DE CONTROL	.036*	.004	.984
	TIPOS DE JUEGOS Y USO DE MATERIAL DIDÁCTICO	.019*	.153	.467
	PORTADORES DE TEXTO	.082	.291	.159
	MODELOS EN EL HOGAR	.221	.180	.389
	RECURSOS FÍSICOS PARA ALFABETIZAR	.420	-.008	.971

En la Tabla 4 se muestran los resultados de la dimensión Conciencia de lo impreso con las diferentes prácticas alfabetizadoras. El grado de significancia arrojado por chi-cuadrado fue .036, lo cual indica que se acepta una relación entre los factores Conciencia de lo impreso y Lenguaje de control.

Se mostró con .019 que la práctica Tipo de juegos y uso de material didáctico se vincula con la dimensión Conciencia de lo Impreso, esto significa que el reconocimiento de una serie de elementos del texto, tales

como letras palabras, punto final, primera fila, letra mayúscula, título y autor, etc., se ve beneficiado con la práctica de padres con sus hijos.

Tabla 5: Relación entre la dimensión Conocimiento del alfabeto con las escalas del Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia

	DIMENSIONES	CHI CUADRADO	R DE PEARSON	SIG. APROX.
CONCIENCIA DE LO IMPRESO	COMPRA DE CUENTOS INFANTILES O LIBROS	.352	-.049	.817
	PRÁCTICAS DE LECTURA	.716	.180	.390
	PRÁCTICAS FAMILIARES DEL LENGUAJE	.324	.108	.607
	USO DE LENGUAJE ELABORADO	.04	.357	.080
	LENGUAJE DE CONTROL	.036*	.769	.984
	TIPOS DE JUEGOS Y USO DE MATERIAL DIDÁCTICO	.019*	.153	.467
	PORTADORES DE TEXTO	.011	.819	.159
	MODELOS EN EL HOGAR	.221	.180	.389
	RECURSOS FÍSICOS PARA ALFABETIZAR	.420	-.008	.971

La Tabla 5 pone en evidencia que, la dimensión Conocimiento del alfabeto y uso de lenguaje elaborado, en la que el grado de significancia arrojado por chi-cuadrado fue .04, lo cual indica que se acepta una relación entre los factores con un grado de correlación positiva considerable ($r=0.769$). Se acepta el supuesto de que el conocimiento de las letras se ve influenciado por las diferentes explicaciones y respuestas que los padres dan a sus hijos.

El nivel de significancia obtenido a través de chi-cuadrado fue .011 con Portadores de texto, por ello se acepta que existe una relación entre dichas variables con un alto grado de correlación al arrojar un resultado de r de Pearson de .819 demostrando que el hecho de que los padres realicen diversos textos con sus hijos; den lectura a etiquetas que aparecen en el hogar, rótulos o anuncios de su ambiente cotidiano.

Tabla 6: Relación entre la dimensión de Escritura con las escalas del Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia

	DIMENSIONES	CHI CUADRADO	R DE PEARSON	SIG. APROX.
ESCRITURA	COMPRA DE CUENTOS INFANTILES O LIBROS	.323	.124	.555
	PRÁCTICAS DE LECTURA	.063	.238	.252
	PRÁCTICAS FAMILIARES DEL LENGUAJE	.042*	.062	.767
	USO DE LENGUAJE ELABORADO	.070	.616**	.001**
	LENGUAJE DE CONTROL	.168	.405	.045
	TIPOS DE JUEGOS Y USO DE MATERIAL DIDÁCTICO	.177	.393	.052
	PORTADORES DE TEXTO	.027*	.715**	.000**
	MODELOS EN EL HOGAR	.406	.369	.069
	RECURSOS FÍSICOS PARA ALFABETIZAR	.627	.197	.345

Con un nivel de significancia de .027 en la prueba chi-cuadrado, la dimensión Escritura muestra dependencia con la práctica Portadores de texto, con un grado de correlación de r de Pearson de .715 indicando que la correspondencia es positiva moderada, pues, al realizar acciones con sus hijos como lectura beneficia de manera considerable la escritura de los niños.

En la Tabla 6 se observa que existe dependencia entre la dimensión con Prácticas familiares del lenguaje, con un nivel de significancia de .042. Sin embargo, el grado de relación, al aparecer nula, sirve para futuras investigaciones con instrumentos más específicos que ayuden a determinarlo.

Uso de lenguaje elaborado no presenta dependencia con la dimensión, sin embargo, si una correlación positiva media o moderada con $r=.616$, Demostrando que dialogar sobre sentimientos, creencias, emociones, entre padres e hijos favorece la escritura de los niños. Sin embargo, se requiere de estudios más específicos que comprueben su relación.

Tabla 7: Relación entre el PAI total con las escalas del Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia

	DIMENSIONES	CHI CUADRADO	R DE PEARSON	SIG. APROX.
PAI TOTAL	COMPRA DE CUENTOS INFANTILES O LIBROS	.307	.213	.307
	PRÁCTICAS DE LECTURA	.380	.356	.081
	PRÁCTICAS FAMILIARES DEL LENGUAJE	.385	.155	.460
	USO DE LENGUAJE ELABORADO	.226	.740**	.000**
	LENGUAJE DE CONTROL	.222	.414	.039
	TIPOS DE JUEGOS Y USO DE MATERIAL DIDÁCTICO	.125	.456	.022
	PORTADORES DE TEXTO	.195	.766**	.000**
	MODELOS EN EL HOGAR	.115	.379	.062
	RECURSOS FÍSICOS PARA ALFABETIZAR	.216	.098	.641

En la Tabla 7 se muestra el puntaje total obtenido en la Prueba PAI con las diferentes acciones evaluadas en el Inventario de Prácticas Alfabetizadoras para Padres de Familia: Uso de lenguaje elaborado y Portadores de texto, mismos con r de Pearson mayor a 0.7, revelando que es una correlación positiva considerable.

Finalmente, para conocer si la hipótesis de trabajo es verdadera, H1: "La participación familiar tiene relación significativa en el proceso de alfabetización del niño"; se realizó la prueba de r de Pearson con el puntaje total del Inventario de Prácticas alfabetizadoras para Padres de Familia con el PAI total, obteniendo los siguientes resultados:

Tabla 8: Tabla de contingencia de Nivel de Alfabetización y Nivel de Participación de los padres de familia.

		NIVEL DE PARTICIPACIÓN			
BAJO		MEDIO	ALTO		TOTAL
NIVEL PAI	MEDIO	3	4	1	8
	ALTO	1	3	13	17
TOTAL		4	7	14	25

Tabla 9: Prueba de chi-cuadrado entre los niveles de Participación y Alfabetización

	VALOR	SIGNIFICACIÓN ASINTÓTICA (BILATERAL)
CHI-CUADRADO	9.408	.009

Tabla 10: Correlación de Pearson de la variable Participación familiar y Alfabetización inicial

	VALOR	SIGNIFICANCIA APROXIMADA
R DE PEARSON	.596	.002

En la Tabla 8 se visualiza la tabla de contingencia entre los niveles de Participación y de Alfabetización, útil en el procedimiento por el cual se calcula chi-cuadrado. La Tabla 9 revela que, al tener una significancia de chi-cuadrado de .009, se aprueba la hipótesis de trabajo, es decir “El nivel de participación familiar se relaciona con el nivel de alfabetización inicial de los niños de primer grado”. De igual modo, el coeficiente de correlación de Pearson muestra el grado de relación entre dichas variables, tal y como se observa en la Tabla 10, al obtener un valor de .596 a un nivel de .002, se concluye que la relación entre las variables es moderada.

Conclusiones

En este sentido, los objetivos de la investigación se cumplieron satisfactoriamente al detectar el nivel de participación por parte de los padres de familia en relación a actividades que favorezcan el proceso de alfabetización inicial; conocer el nivel de desarrollo de los niños estudiados en dicho proceso; reconocer qué habilidades lectoras y escritoras se ven favorecidas por las diferentes acciones realizadas por sus padres y determinar el impacto de éstas prácticas en el proceso de alfabetización inicial.

Dentro de los principales hallazgos se encuentran los siguientes:

La dimensión de alfabetización inicial que tuvo menos incidencia por las prácticas que realizan los padres fue la conciencia fonológica, al obtener resultados a las pruebas de dependencia mayores a las establecidas para determinar relevancia. Por su parte, la dimensión conciencia de lo impreso tuvo valores aceptables para la dependencia entre variables, las cuales fueron el lenguaje de control y tipos de juegos y uso de material didáctico; sin embargo, el grado de relación de estas prácticas con conciencia de lo impreso fue nulo y muy bajo, respectivamente, por lo que se requiere de estudios más específicos que determinen en bajo qué condiciones el grado de correspondencia es significativa.

En el área de conocimiento del alfabeto, se obtuvieron resultados positivos. Se demostró que las prácticas donde los padres producen diversos tipos de textos con sus hijos; hacer lectura a etiquetas que aparecen en el hogar, rótulos o anuncios de su ambiente cotidiano; y la enseñanza a su hijo de las letras de su nombre favorece de manera considerable el conocimiento del alfabeto del alumno. La acción uso de lenguaje elaborado presenta una relación considerable con dicha dimensión. De igual forma, el lenguaje de control muestra dependencia con un grado moderado.

Al buscar la dependencia entre las variables conocimiento del alfabeto y tipos de juegos y uso de material didáctico, se obtuvo que si bien son dependientes, se requiere de una investigación profunda que determine

el grado de correlación entre ellas. Por su parte, en la dimensión de lectura, se arrojó como resultado que tiene dependencia con la práctica portadores de texto con un considerable grado de relación. Por lo cual se afirma que entre más les lean los padres y realicen diferentes producciones de textos con sus hijos, el nivel de escritura se verá gratamente favorecido.

La apropiación y uso de los diferentes portadores de texto, se ve enriquecida con el apoyo de un ambiente letrado; y es éste quien posibilita el acercamiento al código escrito, generando procesos de interacción que van a facilitar el uso y la apropiación. Desde esta perspectiva, adquieren relevancia prácticas y el acercamiento a la lectura (Pérez, 2007).

Se comprobó que existen otras acciones realizadas por los padres que benefician significativamente, aunque en menor medida que la anterior, tales como el uso de lenguaje elaborado, el lenguaje de control y la práctica de lectura en casa. La lectura compartida de adultos y niños en el contexto familiar y en los centros educacionales a los que asisten ha sido identificada como la estrategia más efectiva para promover el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el contexto de una actividad culturalmente significativa (Villalón, et al., 2009).

En cuanto a la escritura, las prácticas familiares del lenguaje y el hecho de que los padres funjan como portadores de textos muestran dependencia entre las variables, siendo con ésta última con la que tiene una relación considerable, lo cual indica que entre más lectura realicen de diversas fuentes cotidianas y se favorezca la producción de textos simples con su hijo, el nivel de escritura incrementará.

Se corrobora entonces que la participación de los padres tiene gran influencia en el desarrollo de las habilidades lectoras y escritoras, aprobando así la hipótesis de trabajo: existe una relación entre el nivel de participación de los padres de familia y el nivel de alfabetización de los niños, aunque de grado moderado.

Referencias

- Bonilla C., F., Botteri G., A., & Vilchez C., A. (2013). *Validación de la Prueba de Alfabetización Inicial (PAI) en Instituciones Educativas Públicas y Privadas Pertenecientes a la UGEL N° 07*. Lima - Perú. Obtenido de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/5021/BONILLA_BOTTERI_VILCHEZ_VALIDACION_PRUEBA.pdf?sequence=1
- Bravo, L. (2000). Los procesos cognitivos en el aprendizaje de la lectura inicial. *Pensamiento Educativo*, Vol. 27, 49-68.
- Bravo, L. (2006). Predictibilidad del rendimiento en la lectura: una investigación de seguimiento entre primer y tercer año. *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Goodman, Y. (1991). *Los niños construyen su lectoescritura*. Buenos Aires: AIQUE, grupo editor.
- Hincapié T., S. (2011). *Prácticas alfabetizadoras familiares Medellín*. Colombia.
- Pérez O., M. E. (2007). *Apropiación y uso de portadores de texto en personas jóvenes y adultas no alfabetizadas*. Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- SEP. (2011). *Plan de Estudios*. México: SEP.
- SEP. (2011). *Programa de Estudios. Primer grado*. México: SEP.
- Teberosky, A. (2003). Alfabetización Inicial: aportes y limitaciones. *Cuadernos de pedagogía*, 42-45.
- Villalón, M., Zilliani, M. E., & Viviani, M. J. (2009). *Fomento de la lectura en la Primera Infancia. Programa de Formación de Educadores y/o Técnicos de Centros de Educación Infantil*. Chile.
- Whitehurst, G. J.; Arnold, D. S.; Epstein, J. N.; Angell, A. L.; Smith, M., & Fischel, J. (1994). A picture book reading intervention in day care and home for children from low-income families. *Developmental Psychology*.